

Instalaciones piloto del Sol: todo un éxito

Las primeras reacciones sobre el Orderman Sol han sido muy positivas. Aquí podrá descubrir qué es lo que entusiasma por igual a restauradores y camareros.

"El equipo continúa adaptándose a la perfección a la mano, incluso tras horas."

La primera instalación piloto del Sol se puso en marcha en el restaurante de la filial Lutz en la localidad austriaca de Ried im Innkreis (XXXLutz es el segundo mayor distribuidor de muebles del mundo). Franz Schickbauer, gerente de Resto-Lutz, se muestra sumamente satisfecho: "Estoy entusiasmado de lo rápido que Orderman y nuestro distribuidor de cajas registradoras 'novacom software' han podido realizar la instalación y ponerla en funcionamiento".

En el restaurante de la filial Lutz en la localidad austriaca de Ried im Innkreis se realizan diariamente 5.000 tomas inalámbricas de pedidos con equipos Orderman Don y, ahora, el local dispone de dos nuevas telecomandas Sol. Incluso el pasado 8 de diciembre, uno de los días con mayor facturación del año, no hubo ningún tipo de problema. También los camareros están entusiasmados por el manejo y son de la opinión de que el nuevo Sol se adapta a la mano incluso mejor que el Orderman Don. "No he necesitado ninguna clase de formación sino que, desde el primer momento, he podido utilizar el equipo sin problemas", comentan todos.



Esta intuitividad es el resultado de la intensa colaboración entre Orderman y los expertos en ergonomía de software del instituto Fraunhofer. Cabe destacar aquí la combinación de los descubrimientos científicos más novedosos y los conocimientos empíricos recopilados en varios estudios de campo realizados en locales gastronómicos.

Y, por último, el personal estaba también entusiasmado por la perfecta ergonomía de la nueva telecomanda: "¡Genial! El equipo continúa adaptándose a la perfección a la mano incluso tras horas."

Cuando la cabaña rezuma vida...

La misma sensación positiva se tiene en el local Gehwolfalm de Großarl, donde desde diciembre también se emplean cuatro telecomandas Sol. El propietario, Rupert Gschwandtl, opina que el nuevo equipo estrella de la gastronomía es "todo un éxito". Antes contaba con una solución WLAN de otra marca, que "no era mala pero tampoco del todo fiable". Cada vez que el sistema fallaba, era preciso reiniciar el ordenador lo que tardaba cinco minutos. Con varios cientos de comidas al mediodía, esto significa una pérdida tremenda.



El manejo sencillo del Sol entusiasma a la camarera Karin. "La pantalla es grande y ya no tengo que hacer tantos clic para introducir un pedido". El nuevo concepto de mantenimiento remoto convenció definitivamente al Sr. Gschwandtl. Para él, no existe "nada tan fácil", sobre todo en una cabaña tan lejos de llegar.